

Somos lo que leemos: el impacto de la lectura en la personalidad y desempeño académico de estudiantes de primer semestre de la Universidad Industrial de Santander

Carlos Daniel Rondón Tapias y Denisse Ariadna Camacho Rojas

Trabajo de Grado para Optar al Título de Licenciado en Literatura y Lengua Castellana

Director

Jimmy Humberto Fortuna Vargas
Magíster en Semiótica

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Idiomas

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Bucaramanga

2025

Tabla de Contenido

	Pág.
Introducción	7
Problematización	7
Justificación	10
Objetivos	13
1. Marco teórico	14
1.1 Antecedentes	14
1.2 Bases teóricas	20
1.3 Referente legal	27
2. Diseño metodológico	28
2.1 Tipo de investigación	28
2.2 Población y muestreo	29
2.3 Hipótesis, variables e indicadores	30
2.4 Instrumentos de recolección de datos	31
2.5 Técnicas y procedimientos de análisis	32
2.6 Etapas y actividades ejecutadas	32
3. Resultados	32
3.1 Efectos de la lectura en la personalidad	33
3.1.1 Honestidad	33
3.1.2 Emocionalidad	35

SOMOS LO QUE LEEMOS	3
3.1.3 Extroversión	36
3.1.4 Agradabilidad	37
3.1.5 Diligencia	38
3.1.6 Apertura	38
3.2 Efectos de la lectura en el desempeño académico	40
3.2.1 Prueba Saber	40
3.2.2 Lengua Castellana	41
3.2.3 Matemáticas	42
3.2.4 Ciencias Naturales	42
3.2.5 Ciencias Sociales	43
4. Discusión	44
4.1 Sobre la lectura, el arte y la personalidad	44
4.2 Sobre la lectura, el arte y el desempeño académico	46
4.3 Práctica artística, personalidad y desempeño académico	48
4.4 Redes sociales, personalidad y desempeño académico	49
5. Conclusiones	50
Referencias	51
Apéndice	55

Lista de figuras

	Pág.
Figura 1. Promedios de los puntajes de Honestidad según respuestas a la pregunta ¿Qué tanto leía en su infancia?.....	34
Figura 2. Promedios de los puntajes de Extroversión según respuestas a la pregunta ¿Cuántas páginas lee en una semana aproximadamente?.....	36
Figura 3. Promedios de los puntajes de Apertura según respuestas a la pregunta ¿Qué tanto leía en su adolescencia?.....	39
Figura 4. Promedio de los puntajes de la Prueba Saber 11 según respuestas a la pregunta ¿Le gusta leer libros?.....	40
Figura 5. Promedio del desempeño académico en Ciencias Sociales según respuestas a la pregunta ¿Cuántas páginas lee en una semana aproximadamente?.....	43

Lista de apéndices

	Pág.
Apéndice A. Encuesta aplicada a esta investigación.....	56

Resumen

Título: Somos lo que leemos: el impacto de la lectura en la personalidad y desempeño académico de estudiantes de primer semestre de la Universidad Industrial de Santander¹

Autores: Carlos Daniel Rondón Tapias y Denisse Ariadna Camacho Rojas^{2**}

Palabras Claves: Lectura, Personalidad, Rendimiento escolar, Cultura y Arte.

Descripción: Este estudio analizó la influencia que podrían tener los hábitos y preferencias de lectura en la personalidad y desempeño académico en 100 estudiantes de primer semestre de distintas carreras de la Universidad Industrial de Santander. Para ello, se aplicó una encuesta que estaba ligada a una prueba de personalidad del modelo HEXACO, de tal forma que se pudieran comparar los puntajes dados por este cuestionario, el puntaje de la Prueba Saber 11 y el rendimiento escolar de secundaria con datos relacionados con el gusto por la lectura y otras formas de consumo cultural. Se halló que los sujetos honestos, empáticos, sensibles, introvertidos, amables, diligentes y creativos leen más y disfrutan más de otras formas artísticas que aquellos que no tienen estos rasgos. Además, una mayor cantidad de lectura en la infancia deriva en personas con esos mismos rasgos y con buenos resultados en el colegio. Por último, se encontró que no todas las formas de lectura tienen este mismo efecto, pues las realizadas a través de páginas de autopublicación y en redes sociales tuvieron resultados opuestos. Se recomienda llevar esta línea investigativa a poblaciones más amplias, con inventarios de personalidad más especializados y con otros métodos, como la investigación experimental.

¹ Trabajo de Grado

^{2**} Facultad de Ciencia Humanas. Escuela de Idiomas. Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana. Director: Jimmy Humberto Fortuna Vargas. Mg. En Semiótica

Abstract

Title: We are what we read: the impact of reading on the psychological and academic development of first-semester students at the Universidad Industrial de Santander³

Author(s): Carlos Daniel Rondón Tapias and Denisse Ariadna Camacho Rojas^{4**}

Key Words: Reading, Personality, Academic achievement, Culture, and Art.

Description: This research analyzed the influence that reading habits and preferences could have on the personality and academic performance of 100 first-semester students from different courses at the Universidad Industrial de Santander. To do so, a survey that was linked to a HEXACO personality inventory was applied, so that the scores given by this questionnaire, the score of the Saber 11 Test and high school performance could be compared with data related to the pleasure for reading and other forms of artistic or cultural consumption. It was found that honest, empathetic, sensitive, introverted, kind, diligent, and creative subjects read more and enjoy other artistic forms more than those who do not have these traits. In addition, a greater amount of reading in childhood results in people with these same traits and with good results in school. Finally, it was found that not all forms of reading have this same effect, since those carried out through self-publishing pages and on social networks had the opposite results. It is recommended to extend this line of research to broader populations, with more specialized personality inventories and with other methods, such as experimental research.

³ Undergraduate thesis

^{4**} Faculty of Human Sciences. School of Languages. Bachelor's Degree in Literature and Spanish Language. Director: Jimmy Humberto Fortuna Vargas. Mg. in Semiotics

Introducción

Problematización

Es frecuente, y lo ha sido siempre, que la mayoría de las personas no tengan una relación muy estrecha con las bellas artes. Algunos las evitan de plano; otros se acercan de una forma tímida y superficial. Su relación con lo que algunos denominan «alta cultura» suele ser muy distante. En cambio, aquello que se consume, en grandes cantidades, suele estar más ligado a lo banal e insustancial: redes sociales, lugares comunes, música repetitiva, etc. Lo que se comunica y consume ya no es sustancial. Lipovetsky, en *La era del vacío* (1983), señala que suele primar el «[...] acto de comunicación sobre la naturaleza de lo comunicado, la indiferencia por los contenidos, la reabsorción lúdica del sentido, la comunicación sin objetivo ni público, el emisor convertido en el principal receptor» (p. 12). A eso le llama narcisismo, y de allí surge esa profusa suma de insignificancias que caracterizan esta época de puro contenido vacío que está por todas partes y que, aunque muchos lo consumen, a nadie le interesa.

El auge de las redes sociales solo vino a mostrar algo que ya se podía intuir: las elecciones culturales, tomadas por la mayoría de la población, tienen un estándar de calidad bastante bajo. Por ejemplo, un dato, bastante esclarecedor, son las cifras comparadas entre los usuarios de *Facebook* y los lectores en el ámbito mundial. La cantidad de usuarios de esta red social es de unos 3000 millones, más de un tercio de la población mundial (Orús, 2024). A su vez, la cantidad de lectores está unos 900 millones por debajo de la enorme cantidad que utiliza *Facebook* (Fernández, 2024).

Además, tampoco hay que dejarse engañar por aquella cifra de lectores, pues una gran cantidad consume toneladas de libros de una calidad sumamente dudosa; también podrían mentir en las encuestas, pensando en las opiniones ajenas, o al leer, como lo señala Camilo Jose Cela

(1993), puede hacerlo mal y sin deleite o aprovechamiento. Los grandes monopolios en el mercado del libro, tómesese al sello Penguin, suelen dar un papel preponderante a obras de una calidad más bien dudosa, debido a su contenido y valor estético, pero que suelen ocupar los primeros puestos en ventas, pese a estar llenos de lugares comunes, clichés, arquetipos vacíos, un uso de lenguaje descuidado y que, al final, no dicen mucho o nada de la condición humana. Son lo que Bourdieu (2010) llamó «[...] La gran producción (lo "comercial")» (p. 164).

Aquí, en Colombia, no hay un panorama muy diferente. Y, aunque en principio parezca que hay una buena relación entre los ciudadanos y las artes y la cultura, solo hace falta preguntar por la calle sobre qué lee cada uno, para notar la variedad de algunas respuestas. En las encuestas del DANE, es posible observar que un gran porcentaje de los encuestados afirma leer, pero, al preguntar por la cantidad, sale a la luz la lamentable suma de 2,7 de libros leídos por todas las personas de 5 años o más (DANE, 2018). Se afirma que se lee, aunque la frecuencia no parece algo innato a los lectores.

En cuanto a los espacios culturales, el desinterés encabeza las razones de no asistencia a espacios culturales, cine, eventos culturales, presentaciones y espectáculos (DANE, 2020). Mientras que, por su parte, el uso de Internet, por lo menos, en los últimos seis meses que anteceden a la encuesta de consumo cultural del DANE (2020), mostró que el 76 % de los encuestados da un uso frecuente a la red; y entre este uso, el consumo de música o videos se da de una forma arrolladora, en contraposición a los usos, casi nulos, para observar danzas, teatro, conciertos, recitales, eventos en ferias del libro, etc. Porcentaje que probablemente debió dispararse con la pandemia del COVID-19 y la reclusión que este virus causó.

La escuela también es otro espacio donde el arte y la lectura no ocupan un lugar privilegiado, pues rara vez se acerca a los estudiantes a alguna de las bellas artes, salvo a la

literatura. Y su acercamiento no suele ser, en muchas ocasiones, algo real, pues suele presentarse a ellos de forma fragmentaria o alterada de las diversas formas. A los estudiantes se les puede pedir leer *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, pero se pide una versión distinta, recortada, donde ya no es Cervantes el autor, sino aquel que alteró el texto.

Esta falta de comunión entre la escuela y la lectura puede afectar hondamente a los estudiantes, y no sólo a los que aún se encuentran allí, sino también a los que han pasado por sus aulas y ahora se encuentran en una universidad. ¿Afectará, para un buen desempeño académico, a esos estudiantes universitarios no haber leído casi nada durante la infancia y la adolescencia? Más aún, enfrentados a un entorno que les exige leer de forma constante. ¿Correrán en igualdad de condiciones con aquellos que sí han leído toda su vida? Aquellos que no leen, y usan su tiempo en otras cosas, como las redes sociales, bien podrían haber ingresado a la universidad, ¿pero lo harán igual de bien que sus compañeros y rivales?

Teniendo en cuenta este panorama, donde la prioridad son los mensajes de texto, las redes sociales y los libros de dudosa calidad, donde priman el narcisismo y el deseo de comunicar solo por el acto mismo de hacerlo y no por un verdadero interés en entablar conversación con alguien o transmitir algo, es válido preguntarse: ¿Cómo todo aquello afecta en la personalidad de sus lectores, en especial de los universitarios? ¿Afecta su desempeño académico?

En este tiempo, en el que una mayoría parece estar llena de ideas superficiales y vacía de elementos culturales tradicionalmente considerados como valiosos, vale preguntarse por el lugar que ocupa la lectura, el arte y el conocimiento en sus vidas. Es propicio y necesario preguntarse por la relevancia y el valor de los productos que se consumen y que, muchas veces, se toman como naturales. Con todo esto, la pregunta de investigación de este trabajo es la siguiente:

¿Cómo influye la lectura en la personalidad y el desempeño académico de estudiantes de primer semestre de la Universidad Industrial de Santander en 2024-2?

Justificación

Ya mucho se ha dicho de la lectura, y mucho de ello ya se toma como una verdad irrefutable. Este proyecto busca confirmar o desmentir un determinado postulado: la lectura influye y hace parte de lo que son los lectores. Son varios los ensayistas, literatos, académicos que defienden esta idea. Algunos ejemplos son Mario Vargas Llosa, Pierre Bourdieu, Gabriel García Márquez, Javier Cercas, Camilo José Cela, entre muchos otros. Incluso, llega a ser una creencia popular; se suele dar por sentado la realidad de este hecho, y no se busca apoyo en algún hecho tangible.

Sin embargo, aunque esto se dé por sentado y se hable mucho de sus beneficios, en este país poco se lee en comparación con otras naciones, por lo que todos estos supuestos beneficios quedan en el aire. Por ejemplo, una notable diferencia se yergue entre Colombia y otras naciones. Mientras que en Colombia no se logra llegar a un promedio de 3 libros leídos al año, en países como Canadá o Francia se leen 17 libros en promedio (Orús, 2024). Una diferencia colosal, que también se ve reflejada en el nivel educativo. Es poco probable que un estudiante promedio de primer semestre en Colombia se encuentre en las mismas condiciones y con la misma formación que un estudiante promedio del mismo nivel de estos países, y es la lectura uno de los elementos fundamentales que marca esta diferencia.

Generalmente es importante afianzar las ideas en elementos reales, y la influencia de la lectura, en especial en estudiantes, también lo necesita, más aún si es algo capital en el devenir de una nación, pues la lectura es un elemento decisivo en el desarrollo de las vidas de todo ser humano. Leer o no puede cambiar todas las circunstancias. Esto lleva a que la investigación

tenga implicaciones en el campo pedagógico, ya que entender cómo y qué influye en las personas permite comprender, de mejor manera, las necesidades de aprendizaje y las mejores vías para llegar a este. Es entender qué son y qué quieren ser los lectores, y la lectura siempre será un motor de cambio.

Empezar por comprender cuáles son las falencias en el campo de la lectura, en especial las que tienen aquellos que llegan a los niveles más altos de educación, es comprender fallas fundamentales que se encuentran dentro de nuestro sistema educativo. La lectura, siempre dejada de lado hasta ahora, si realmente tiene la incidencia que se le atribuye, ha de ser la principal vía por la que se transformará esta nación, así que su motivación y su difusión deben ser una de las búsquedas principales en el campo educativo, porque leer no sólo ayudará a mejorar en una materia o campo, será lo que transforme y lleve a los estudiantes a la formación integral que ellos necesitan en sus vidas.

La preocupación social es una cuestión fundamental sobre la que se sostiene el proyecto, dado que permite ver, de forma física y factible, el peso que puede llegar a tener la lectura en el desarrollo como individuos y como sociedad. La lectura, en todas sus acepciones posibles, nunca ha sido valorada como es debido, salvo, casi siempre, por un pequeño grupo de personas. Mucho se habla de leer, pero esta concepción está más ligada a la lectura de libros que al consumo de todas las formas posibles de arte, la influencia del ambiente y de las personas. La lectura es un concepto mucho más volátil de lo que siempre se ha creído y comprender aquello es dar un paso adelante para entender, de mejor forma, la realidad.

Sin embargo, al comprender la importancia de aquello que se consume, se entenderá el cuidado que se debe tener al seleccionar, preferir y abrazar un determinado contenido. Hay que ser cuidadosos con las lecturas. No todo lo que es posible leer tendrá un impacto positivo o

enriquecedor en el desarrollo como individuos. Mucho contenido vacío ronda por las calles, el Internet y en los mismos libros, y las universidades tienen un papel fundamental en esto. Las instituciones educativas, en especial en países como este, donde no hay una relación profunda con la lectura, deben tener un rol más activo en el desarrollo de hábitos de lectura, pues si no lo hace la familia y tampoco ellos, ¿quién lo hará?

En cuanto al ámbito profesional, este proyecto no solo se trata de una investigación que parte del interés propio, sino también uno que permite comprender, de mejor forma, los campos a los que los licenciados están especialmente vinculados, como la literatura, la pedagogía, la semiótica, la sociología, etc. Permite adentrarse en una cuestión que se da por sentada y discutirla. No se trata solo de una pesquisa surgida de un interés momentáneo, sino de inquietudes desarrolladas a lo largo de la formación como docentes y de la observación cotidiana de las dinámicas personales y profesionales de integrantes del gran aparato educativo.

También permite acercarse a las problemáticas, investigaciones y vacíos que hay en varios de estos campos. Además, permite incursionar en una de las cuestiones fundamentales de las Ciencias Humanas: la lectura. Este proyecto conlleva sumergirse en una investigación de un carácter que brinda la posibilidad de dar un paso adelante en la vida como profesionales e investigadores.

Objetivos

General:

Analizar los efectos de la lectura en la personalidad y desempeño académico de un grupo de estudiantes de primer semestre de la Universidad Industrial de Santander.

Específicos:

Identificar la relación con la lectura que tienen los estudiantes de primer semestre, midiendo su cantidad, frecuencia, preferencias y actitudes hacia diferentes géneros y tipos de consumo cultural.

Determinar los perfiles académicos y psicológicos de los estudiantes encuestados, a través de sus calificaciones y los rasgos que contempla la prueba de personalidad HEXACO.

Evaluar la incidencia de la lectura en los diferentes perfiles de los estudiantes, por medio de correlaciones estadísticas.

1. Marco teórico

1.1 Antecedentes

Como en toda investigación, naturalmente, existen una serie de antecedentes que permiten comprender, enriquecer y funcionar como una guía para el desarrollo de este trabajo. Estos referentes actúan como aproximaciones que pueden llegar a ser luces para este escrito. En primera instancia, se encuentran las investigaciones que parten de la influencia que la lectura tiene sobre las personas. Estas investigaciones resultan relevantes debido a sus acercamientos desde distintos ángulos, lo que permite cuestionarse sobre las necesidades y las formas en que debe llevarse a cabo esta investigación. También ejercen una fuerte influencia sobre el diseño metodológico, ya que permiten revisar y examinar las mejores vías para la realización de esta investigación.

La primera investigación que marca un precedente muy interesante y valioso para este trabajo es la realizada por Uribe (2020), un magíster en investigación psicoanalítica que labora en la Universidad de San Buenaventura en Medellín. Su trabajo *Efectos psicológicos de la literatura en mujeres de un club de lectura en Medellín* no solo transita por una línea similar a la de esta investigación, sino que también está desarrollado en el ámbito local, aspecto que resulta altamente importante, pues permitió observar cómo se desarrolló un trabajo de índole similar, aunque con una población más reducida, en el contexto de este país, y permitió que este trabajo se cuestionase sobre un grupo de personas más amplio y de otro contexto, el universitario.

El trabajo se propone obtener evidencias con respecto al efecto psicológico de la lectura en un grupo de mujeres que pertenecen a un club de lectura en Medellín. La investigación parte de afirmar la importancia de la lectoescritura en los diferentes procesos formativos de las personas, mas recalca la poca importancia que se le ha dado a investigar esto en adultos. Una

diferencia notable entre el trabajo presente y el de Uribe es la concepción que se tiene de lectura, además de que las estrategias de recolección son diametralmente opuestas.

Para la recolección de datos, se emplearon entrevistas semiestructuradas y se utilizaron postulados de la psicología social y la teoría del soborno estético para realizar el análisis cualitativo de estos. La población entrevistada fue un grupo de mujeres que leen, escriben y dialogan sobre obras literarias escritas por mujeres latinoamericanas. En las obras se ponían de manifiesto diferencias vivencias sociales que permitían la identificación entre la autora, los personajes y las lectoras.

Se halló que la lectura sí tuvo un impacto psicológico en las lectoras, pues, al ser participantes con anterioridad en otros grupos, se utilizó esta experiencia para crear una metodología, que fue tomada como base para guiar las dinámicas del grupo y permitió crear una identidad grupal. Esta experiencia pasada también ayudó a elegir cuál sería el tipo de lectura que tendría el club: literatura latinoamericana, escrita por mujeres.

Por otra parte, fue posible evidenciar el desarrollo de diversos procesos cognitivos, afectivos y simbólicos, que se revelaban a la hora de hablar de sus impresiones sobre la lectura; además, el acompañamiento y la experiencia estética permitieron unir las vivencias ficticias con las propias, lo que desembocó en procesos de resignificación personal sobre las vivencias y en una toma de postura política sobre diferentes cuestiones que les concernían.

A partir de su amplia experiencia en la investigación sobre la lectura y procediendo desde sus respectivos campos, la educación y la psicología, Cunningham y Stanovich (2007), en su artículo *Los efectos de la lectura en la mente*, se proponen revisar y reseñar los diversos resultados de una larga serie de investigaciones sobre el rol que desempeña la lectura y, especialmente, el efecto de esta en el desarrollo cognitivo de los estudiantes.

Estos trabajos resultan propicios para la investigación, debido a que tienen un factor, olvidado en algunas investigaciones: la cantidad. Así, los autores realizan una revisión de las razones teóricas, propuestas en diversos escritos, que sustentan a la cantidad de lectura como una razón primordial en las consecuencias positivas que se pueden obtener de este ejercicio. Además, realizan un examen de las posibles consecuencias que tiene la variedad en cuanto a la cantidad de lo que se lee. Leer mucho lleva a que se desarrollen hábitos y procesos de comprensión mucho más refinados que aquello que se puede lograr sin tener el hábito.

Lo anterior los lleva a pensar que la cantidad de lectura tiene una contribución fundamental al desarrollo de habilidades verbales, como un léxico mucho más amplio. Sin embargo, atribuyen las diferencias de habilidad entre individuos a la rapidez o no con la que estos lograron aprender a leer en una edad temprana, pues esto permite lecturas más placenteras y gratificantes. Finalmente, concluyen que la lectura tiene una influencia y un valor positivo para todos, no solo para los que son considerados inteligentes. La lectura solo atraerá más lectura, potenciando así los buenos efectos de esta.

Pereira y Villamizar (2021), en su trabajo de grado titulado *Percepciones de padres de familia y estudiantes en el área metropolitana de Bucaramanga sobre los procesos de lectura con recursos virtuales durante la pandemia 2020*, con el que buscaban el título de Licenciadas en Educación Básica, parten de preguntarse sobre cómo la pandemia del COVID-19 ha afectado los procesos de lectura de los estudiantes. Para comprender el fenómeno, se preguntó a padres y alumnos sobre las percepciones que tenían de la lectura durante este periodo en que debían usarse recursos virtuales.

La metodología implementada fue cualitativa con un paradigma hermenéutico interpretativo, y fue la entrevista la forma en que se recopilaron datos, que fue realizada de forma

virtual. La muestra fue por conveniencia, y participaron diez estudiantes y diez padres. Los resultados mostraron que los padres y estudiantes estaban insatisfechos con el papel que desempeñaron las instituciones educativas durante la pandemia, ya que se mantuvieron alejadas del proceso enseñanza-aprendizaje y solo respondían a un rol de guía para los estudiantes. Ello podría llevar a la deserción escolar en gran cantidad.

A su vez, hay algunos trabajos que observan la influencia que el consumo cultural tiene sobre las personas, lo que permite observar, para esta investigación, en rasgos más generales, cuáles caminos permiten llegar a mejores resultados. Además, cuestionan y dialogan sobre problemáticas relacionadas con la lectura y el consumo cultural, lo que influyó en la elección de esta propuesta de investigación.

Un artículo interesante e ilustrativo fue el de Eisner (1992): *La incomprendida función de las artes en el desarrollo humano*. El trabajo de este respetado profesor de la Universidad de Stanford, ganador de múltiples de premios, resulta significativo porque la tesis que sostiene lo lleva inevitablemente a enumerar las diversas contribuciones que puede tener la enseñanza de las artes en el desarrollo educativo de los más jóvenes. Se trata de una argumentación que surge desde lo más personal y de su experiencia en diversos campos artísticos y educativos.

Hombre con una amplia formación, a lo largo del ensayo, discute sobre algunas concepciones que suelen orientar el comportamiento de las escuelas, en que las artes ocupan un lugar secundario. No solo se discute su falta de solidez, sino los efectos negativos que pueden causar en el desarrollo educativo. En cambio, menciona tres contribuciones positivas que tendría el arte en la educación: enseña que no todos los problemas tienen una única respuesta correcta, que la forma es parte del asunto en sí mismo y que la rigidez no es siempre el método más adecuado y racional para conseguir los objetivos.

E incluso de la misma discusión se pueden intuir otras que no son mencionadas por él explícitamente, pero fácilmente extraíbles de sus postulados. La formación de un pensamiento empático, flexible y holístico, la identificación y el proceso de catarsis pueden ser efectos que también derivan de la experiencia artística. El arte debe ocupar un lugar más relevante, ya que influye en las personas constantemente.

Trujillo, Bonilla, Flor y Vargas (2017), todos ellos psicólogos, desarrollan en su trabajo *Efectividad de un programa de estimulación cognitiva a través del arte en niños con problemas de aprendizaje: un estudio piloto* una investigación bastante valiosa sobre la incidencia de las artes plásticas en el funcionamiento de los mecanismos neuropsicológicos. Ello se trata de algo significativo, pues fija su mirada en personas con problemas de aprendizaje y da una perspectiva distinta a la influencia que tienen las artes sobre las personas.

La investigación parte por cuestionarse los diferentes factores que inciden en los problemas de aprendizaje, especialmente, en el de los niños. Esta afectación, según sus postulados, puede provenir de una variación en los mecanismos neuropsicológicos. Este trabajo aborda cómo un programa piloto de estimulación cognitiva, basado en las artes plásticas, influye en los mecanismos neuropsicológicos.

La investigación tuvo un enfoque cuantitativo y tomó un diseño cuasiexperimental. Veintitrés fueron los estudiantes seleccionados para participar, que pertenecían a una institución educativa en Neiva y cursaban el segundo grado. Se dividieron en dos grupos, uno con problemas de aprendizaje y otro, sin dificultades, que se basaron en algunos cuestionarios.

El proyecto mostró que hubo diferencias significativas en los estudiantes con problemas de aprendizaje, pues se presentó un mejor funcionamiento en factores neuropsicológicos de regulación y control, organización de los movimientos y del oído; asimismo, la distancia con el

otro grupo se disminuyó en algunos aspectos, como en la coordinación y el control de la actividad voluntaria, además de que los profesores evidenciaron mejoras en el desempeño escolar.

Ramírez, Parra y Yepes (2016), en su trabajo de grado, en el que optaban por el título de Licenciados en Educación Básica, *La influencia de géneros televisivos en el lenguaje y las relaciones escolares en estudiantes de octavo grado en una institución educativa pública de Bucaramanga: un estudio de caso*, realizan una investigación sobre cómo la televisión influye en el lenguaje de un grupo de estudiantes de octavo grado en una institución pública de Bucaramanga y, por lo tanto, en sus relaciones sociales con los demás miembros de la comunidad educativa.

Para conseguir los objetivos, la investigación tomó un enfoque cualitativo, donde se trabajó con encuestas, talleres y observaciones en el aula. Y pese a la diferencia de enfoques con esta investigación, este trabajo marca un precedente importante, no solo por su carácter local, sino por su énfasis en la influencia que tiene un determinado bien cultural en las personas.

Los resultados de la investigación mostraron que la televisión posee una influencia notoria en el lenguaje de este grupo de estudiantes, en el que se ven reemplazadas ciertas palabras de su lengua materna por vocabulario de los programas televisivos. Además, esta influencia también afecta sus relaciones en el colegio, pues, causan errores de comunicación y afectan el correcto desarrollo de las relaciones sociales.

1.2 Bases teóricas

El concepto fundamental sobre el que descansa este trabajo es la lectura. Ya mucha tinta ha corrido, intentando explicar qué es. Debe haber tantas definiciones de lectura como tonos en un arcoíris y, sin embargo, la cuestión no parece nunca agotarse. Este concepto ha sido abordado

desde múltiples perspectivas, desde la pedagogía, la semiótica, la sociología, etc. Y todos parecen abordarlo desde formas muy disímiles. Por ejemplo, desde una primera mirada en los estudios del lenguaje se le ha llegado a ver como un proceso de reconocimiento de las letras o grafemas, y de su concatenación; esto lleva a que una hoja llena de símbolos se transforme y pase al plano de la expresión (Greimas y Courtés, 1990).

Esta definición es incompleta. Peca de obviar el proceso interpretativo. Falencia que Greimas y Courtés (1990) enmiendan en la siguiente entrada de su diccionario: «Se entiende por lectura la construcción, a la vez sintáctica y semántica, del objeto semiótico que explica el texto» (pp. 235-236). Aquí ya no es solo un proceso automático, sino que requiere un proceso más sofisticado por parte del lector; no es solo descifrar, sino también interpretar.

Sin embargo, esta definición ignora una cuestión fundamental, y es principalmente al lector, en específico, a su rol activo como constructor de sentido. Como dice Barthes (1984), «[...] el autor está considerado como eterno propietario de su obra, y nosotros, los lectores, como simples usufructuarios» (p. 36). No es solo interpretar, es escribir y reinterpretar lo que dice el texto.

Barthes hace algo muy creativo: centrarse en el lector. Al poner el ojo sobre este, lo hace sobre aquello que este interpreta. Al estar la lectura centrada en el lector y no en el autor, es posible preocuparse por asuntos que, al parecer, no tienen un autor certificado. Por ejemplo, el cielo. Si uno intenta contactar al autor del cielo o del agua, no lo va a encontrar. Así, Barthes ve en la lectura no solo un proceso de interpretación, sino de reescritura del texto, en donde se asocian todos los signos que lo atraviesan y todas las formas del lenguaje:

Leer es hacer trabajar a nuestro cuerpo (desde el psicoanálisis sabemos que ese cuerpo sobrepasa ampliamente a nuestra memoria y nuestra conciencia) siguiendo la llamada de

los signos del texto, de todos esos lenguajes que lo atraviesan y que forman una especie de irisada profundidad en cada frase. (p. 38)

De esta forma, la lectura se trata de un proceso de descifrar, analizar y reinterpretar lo escrito, donde se reevalúa la realidad, por medio de las diferentes conexiones que se establecen entre las más variadas manifestaciones del lenguaje.

Pero pensar en la lectura lleva inevitablemente a pensar en cuáles son sus efectos. Vargas Llosa (2001), en su texto *La literatura y la vida*, señala que una forma de lectura como la literaria tiene múltiples efectos dentro del pensamiento y las habilidades de cada individuo, y es «[...] una actividad irremplazable para la formación del ciudadano en una sociedad moderna y democrática de individuos libres» (p. 405). Sin embargo, algunos de estos efectos parecen presentarse en otros tipos de lecturas, mientras estas sean lecturas de calidad.

Por ejemplo, en el texto se señala que la literatura enseña mejor que nadie a «[...] ver, en las diferencias étnicas y culturales, la riqueza del patrimonio humano y a valorarlas como una manifestación de su múltiple creatividad» (p. 407). Y, aunque esto tiene su razón de ser, no excluye que lecturas de otro tipo no puedan tener un efecto igual. Una película, una danza, una canción, libros de otra índole, sobre estética, antropología o sociología pueden mostrar también estos efectos en las personas. En definitiva, esto lleva al lector a desarrollar una sensibilidad más refinada. Juan Acha (2008) lo señala de la siguiente forma:

Los efectos estéticos [...] alteran los hábitos sensitivos de los aficionados en su relación con la realidad natural y con la forma de la vida diaria. Dicho de otro modo, transforman la sensibilidad y con ella sus modos de apreciar las categorías estéticas de objetos y hombres, fauna y flora, geología y formas del entorno. (p. 251)

Otro de los efectos que señala Vargas Llosa es la ampliación del vocabulario, y con ello la capacidad para aprehender la realidad. Mas, ¿las lecturas de toda índole no están repletas de expresiones y palabras y formas de usarlas que enriquecen la vida de distintas formas?

El texto también menciona efectos que parecen ser propios solo de algunas formas artísticas. Se menciona que la literatura, la buena (y se cree que también algunas otras bellas artes, como lo puede ser el cine, la pintura, la escultura o la fotografía), «[...] es un cuestionamiento radical del mundo en que vivimos. En todo gran texto literario, y sin que muchas veces lo hayan querido sus autores, alienta una predisposición sediciosa» (Vargas, 2001, p. 414). La lectura de buenos libros, de buena literatura, siempre siembra dudas en sus lectores, de ahí que merezcan la pena (Medel, 2011). Estas lecturas hacen preguntas, inquietan, incomodan. A la buena literatura se la puede y se la debe discutir; con la mala eso no sucede. Los malos libros solo dan respuestas, no preguntas. En este sentido, el arte partiría de una inconformidad con la realidad, y es esta inconformidad la que se va sembrando en el lector al hacerlo ver que la realidad puede ser distinta, mejor o peor.

Pero no solo logra hacer sentir miserables a los lectores, sino también apaciguar esa impotencia que vive en el ser humano por ser siempre lo mismo cuando se quisiera ser muchos otros. Ese acto lleva a abrir «[...] los ojos sobre aspectos desconocidos y secretos de nuestra condición, y nos equipan para explorar y entender mejor los abismos de lo humano» (p. 419). Leer lleva a aprender, desde conocimientos técnicos hasta cuestiones relacionadas con la condición humana.

Y ese carácter de la lectura que permite ser otros también lleva a que se encuentre en la lectura algo positivo, algo que genera placer y arrebatada al lector de las inconveniencias y dolores de este mundo. Hace vivir realmente. Proust (1906), en *Sobre la lectura*, lo menciona así: «[...]»

no hay quizá días de nuestra infancia que hayamos vivido tan plenamente como aquellos que pasamos con uno de nuestros libros preferidos» (p. 9). Para Proust no hay placer más grande que un libro, pues, como lo refiere, eran fatales las palabras que le hacían cerrar su libro al tener que ir a almorzar.

Por lo tanto, para este trabajo, la lectura será entendida como un proceso en que se descifra, analiza y reinterpreta cualquier tipo de texto, reevaluando la realidad, por medio de diferentes conexiones que se establecen entre las más variadas manifestaciones del lenguaje. Al ver el texto, escrito o no, y que se asocia con todo lo que se conoce (pinturas, películas, chismes, libros, personas, fotografías, etc.), leerlo se torna necesariamente no solo leer el texto mismo, sino también leer toda una realidad. Y este proceso, aunque no se quiera, tiene fuertes repercusiones en el sujeto, tanto estéticos como psicológicos, y genera un efecto placentero y una conexión con el texto de índole emocional

Otro concepto fundamental para la investigación es el de capital cultural. Pierre Bourdieu desarrolla y trata este concepto a lo largo de toda su obra. Su lugar en la investigación tiene dos razones de ser. Permite entender por qué hay diferencias educativas entre individuos que, en principio, han tenido el mismo tiempo de escolaridad y oportunidades más o menos similares. Y también revela cómo la cultura se hace parte del sujeto. Esta noción surge de retomar un concepto del campo económico, como lo es el capital, y expandirlo a otros ámbitos. Esta forma de capital se trata de saberes, habilidades y conocimientos que brindan una posición a cada individuo en la sociedad. Según Bourdieu (1987), sus cualidades pueden deducirse del siguiente hecho:

En su estado fundamental se encuentra ligado al cuerpo y supone la incorporación. La acumulación del capital cultural exige una incorporación que, en la medida en que supone

un trabajo de inculcación y de asimilación, consume tiempo, tiempo que tiene que ser invertido personalmente. (p. 12)

Para el autor, el capital cultural hace parte del sujeto, muere con este si no se transmite y solo puede ser obtenido haciendo uso del tiempo propio en el aprendizaje. Así, esta forma de capital «[...] es una posesión que se ha convertido en parte integrante de la persona, en habitus. Del “tener” ha surgido “ser”» (p. 140).

Es así que en su libro *Poder, derecho y clases sociales*, Bourdieu (2000) menciona que el capital cultural existe en tres formas o estados: incorporado, objetivado e institucionalizado. El primero de ellos es el conocimiento que se hace parte del individuo; el segundo hace referencia a bienes culturales, como los son libros, obras de arte, máquinas, diccionarios, etc.; por último, el institucionalizado hace referencia al capital que materializa el conocimiento al darle un reconocimiento oficial, como un diploma.

Se trata de un concepto que permite entender que la lectura, tal como se entiende en su sentido más amplio, es una forma en la que los sujetos incorporan conocimiento de todas las esferas y lo hacen suyo. Y este conocimiento los determina y moldea, aunque sea consciente o inconscientemente.

Hay un enfoque teórico realmente importante para este trabajo y para lograr comprender cómo es que la lectura influye ampliamente en quien lee: se trata de la teoría sociocultural de Vygotsky. Según Vygotsky (1978), el conocimiento es algo profundamente social. De allí que el lenguaje y, por tanto, la lectura, cobren un papel trascendente.

Para este autor, el lenguaje es el puente primordial por el que lo externo pasa a lo interno. Lo social moldea al ser humano y se hace parte de este, la parte «[...] social de la conciencia es lo primero en tiempo y en hecho. La dimensión individual es derivativa y secundaria» (Vygotsky,

1979, p. 30). Pero el influir debe ser justamente por medio de algo y este medio es el lenguaje. Tanto el aprendizaje como el desarrollo se dan por medio de la interacción apoyada en el lenguaje, que lleva necesariamente a una negociación de significados entre los implicados.

Con todo esto, otro concepto fundamental es el de internalización. Se trata de un elemento fundamental en el desarrollo de las funciones mentales superiores, que se da por medio de los signos o herramientas simbólicas que las personas ponen en juego, de forma constante.

Según este concepto, lo social después se tornaría en un proceso psicológico:

Cualquier función mental superior necesariamente atraviesa por una etapa externa en su desarrollo porque es inicialmente una función social. Éste es el centro de todo el problema de la conducta interna y externa... Cuando hablamos de un proceso, 'externo' nos referimos al aspecto 'social'. Toda función mental superior fue externa porque fue social en algún punto antes de convertirse en una función interna, verdaderamente mental. (Vygotsky, 1981, p. 162)

De esta forma lo externo se vuelve parte del ser humano. Son las interacciones sociales las que influyen y forman profundamente en él. De forma más concreta, la lectura, al ser también un proceso atravesado por lo social, y también mediado profundamente por el lenguaje, puede concebirse como un proceso en el que se aprende y se forma decisivamente. El aprendizaje, y el ser humano, se trataría de una construcción social.

Otro de los conceptos que son tratados en esta investigación es el de personalidad. Torres (2017) realiza una comparación de las diferentes concepciones y características que se han otorgado a este término, lo que lo lleva a la siguiente definición: «Es un conjunto de características propias y específicas de cada individuo» (p. 89). A esto añade que la personalidad

es distinta en cada individuo, y dentro de cada uno es relativamente estable, lo cual crea una percepción de identidad.

Ahora bien, Torres explica que hay dos elementos que conforman la personalidad: el temperamento y el carácter. El primero hace referencia al componente biológico, es decir, la parte de la personalidad que es determinada por la genética del individuo. El carácter sería entonces «[...] el resultado de las experiencias del individuo en su permanente interacción con el entorno» (p. 93). Teniendo esto en cuenta, es pertinente resaltar que, para esta investigación, el enfoque estará puesto en el carácter y no en el temperamento.

Para determinar la personalidad de los encuestados, es necesario conocer qué observables la conforman. Estos serían, según Torres, «[...] los patrones permanentes en la manera de sentir, pensar y actuar» (p. 94). Estos patrones estarían agrupados en la dimensión afectiva, de la que hacen parte las emociones y sentimientos; la dimensión cognitiva, que se conforma por los pensamientos y la imaginación, y la dimensión conductual, que se refiere a los comportamientos que suele realizar cada individuo.

1.3 Referente legal

La protección de los datos de toda índole es un derecho que se debe proteger y seguir. Así, cabe resaltar la importancia de la Ley 1581 de 2012, que establece lo siguiente:

La presente ley tiene por objeto desarrollar el derecho constitucional que tienen todas las personas a conocer, actualizar y rectificar las informaciones que se hayan recogido sobre ellas en bases de datos o archivos, y los demás derechos, libertades y garantías constitucionales a que se refiere el artículo 15 de la Constitución Política; así como el derecho a la información consagrado en el artículo 20 de la misma.

De esta forma, fue fundamental que, en este trabajo, todos sus participantes tuvieran la oportunidad de conocer aquellos datos que se han recolectado, actualizar e, incluso, rectificarlos en caso de que hubiese un error en su recopilación. Asimismo, es fundamental salvaguardar el derecho a la libre expresión, y con este el principio de salvaguarda del anonimato.

En cuanto a la identidad de los participantes, a ninguno de ellos se les pidió información de índole personal, como sus nombres, cédulas o códigos de estudiantes. Su correo electrónico no fue recopilado por la encuesta, con lo que los investigadores no tuvieron ninguna posibilidad de conocer las identidades de los encuestados. Además, todos los datos recopilados fueron utilizados con un interés puramente académico, como se señaló al comienzo de la encuesta, en la parte superior de esta, y por los investigadores antes de que comenzase su realización.

2. Diseño metodológico

2.1 Tipo de investigación

El enfoque de investigación siempre debe responder a las necesidades que le son innatas a cada pregunta. No se trata de una elección sin bases, sino que debe ser oportuna con los objetivos que se quieren alcanzar. En razón de lo anterior, este estudio se trata de una investigación con un enfoque cuantitativo, puesto que esta metodología permite una variada gama de posibilidades acordes con la pregunta de investigación.

Para hablar de posibilidades, primero hay que definir de qué se trata esta metodología y, tal vez, la mejor manera de aclarar este enfoque es comparándolo con su contraparte, justo como lo hace Cárdenas (2018): «[...] en la investigación cuantitativa, los datos para responder las preguntas son números. En la investigación cualitativa, los datos recolectados son palabras o imágenes que no son sintetizadas en números» (p. 3). La diferencia está en la forma de los datos,

principalmente. No es su única diferencia, pero de allí surgen las demás que dan pie a diferentes posibilidades según lo requiere cada investigación.

Otro elemento fundamental de este enfoque investigativo es la organización, pues se trata de un proceso organizado. Es toda una secuencia, donde los pasos no son intercambiables y sirven para comprobar «ciertas suposiciones» (Sampieri, 2018, p. 6). Este trabajo surge justamente de una suposición y de su deseo de ser comprobada en la realidad más inmediata. Este enfoque y los intereses de los investigadores están perfectamente alineados, pues este trabajo busca comprobar una serie de suposiciones.

Su elección también pasa por el deseo de alcanzar una amplia población, entendida claro dentro de las posibilidades y limitantes. La investigación cuantitativa permite abarcar no solo una población mayor, sino que tiende a «[...] generalizar los resultados y descubrimientos encontrados en los casos a un universo mayor» (Sampieri, 2018, p. 7). En este caso en específico, permitirá partir de una muestra y generalizar a estudiantes de primer semestre de la Universidad Industrial de Santander.

En general, la elección de una metodología cuantitativa nace de las ventajas que suponen los datos numéricos, puesto que permiten recopilar una mayor cantidad de información, en un periodo mucho menor, de una población más amplia que en una investigación de corte cualitativo, donde realizar entrevistas u observaciones en una población del mismo tamaño sería muy complejo en términos de tiempo. Todo lo anterior permite un análisis más acorde con los objetivos de esta investigación y la pregunta con la que surgió el trabajo. Finalmente, dentro de las tipologías de la investigación cuantitativa, este proyecto se enmarca dentro de la correlacional, puesto que el objetivo es determinar si existe y qué tan fuerte es la relación entre las variables que se investigan.

2.2 Población y muestreo

Para la realización de este trabajo, es necesaria la selección de una población lo suficientemente mayor como para corroborar la relación entre la lectura y las demás variables, y que, además, su visión de la lectura aún no haya sido influenciada por una institución donde leer, en principio, es un requisito y necesidad primordial: la universidad. Aquello nace, en parte, de un deseo por corroborar cómo la lectura ha llevado a algunos de estos estudiantes hasta los lugares donde se encuentran en su vida universitaria.

Debido a ciertas necesidades y dificultades, la cantidad de estudiantes seleccionados como muestra equivale a cien. Esto con el fin de posibilitar la captación de datos de estudiantes que cursan diferentes carreras y que la muestra sea más variada. El tipo de muestreo fue no probabilístico, un muestreo por conveniencia, ya que el director de este trabajo daba clases a estudiantes de primer semestre, y a su vez se pidió ayuda a otros profesores conocidos de los investigadores, que también se encuentran con estudiantes de este nivel. La selección de este método se debió a las limitaciones de tiempo y a las dificultades encontradas para que un gran número de estudiantes estuvieran dispuestos a participar.

La población está conformada por estudiantes con distinta formación profesional de la Universidad Industrial de Santander, que cursan su primer semestre. Se trata de alumnos recién graduados de diversas instituciones de educación media de Santander y algunas zonas aledañas; por tanto, cuentan con una edad que oscila entre los 16 y 18 años. También es relevante mencionar su pertenencia, en una gran mayoría, a los tres primeros estratos sociales.

2.3 Hipótesis, variables e indicadores

La hipótesis, que nació con esta investigación, es que la lectura, y el tiempo que es dedicado a esta, sí está correlacionada con el desempeño académico y la personalidad en

estudiantes de primer semestre de la Universidad Industrial de Santander, así como lo plantean diversos expertos en lectura y escritura, por ejemplo, como lo puede ser Mario Vargas Llosa, Premio Nobel de Literatura.

En cuanto a las variables, las dependientes son el desempeño académico y la personalidad, que están sujetas a la variable independiente: diferentes aspectos relacionados con la lectura de los estudiantes de primer semestre, como el tiempo de lectura, la cantidad, la calidad, las formas, etc.

Algunos de los indicadores son los puntajes en las diferentes dimensiones y formas que alcanza la personalidad, recopilados por medio de la prueba HEXACO, el puntaje en la Prueba Saber 11 y el desempeño académico en las principales áreas de secundaria.

2.4 Instrumentos de recolección de datos

Para el correcto desarrollo de los objetivos de este trabajo, los datos fueron recopilados por medio de encuestas y pruebas. Estos permiten conocer los gustos, percepciones, odios, motivaciones y demás elementos que están en juego a la hora de leer y los diferentes elementos que los afectan, directa o indirectamente.

En cuanto a la encuesta, Latorre et al. (1996) la definen de la siguiente manera: «[...] es un método de investigación basado en una serie de preguntas dirigidas a sujetos que constituyen una muestra representativa de una población con la finalidad de describir y/o relacionar características personales» (p. 182). La conveniencia de este método surge de la velocidad con que es aplicado; no es necesario pasar largas temporadas con los estudiantes. En busca de un mejor funcionamiento y fiabilidad de la encuesta, esta fue respondida a manera de prueba piloto y posteriormente aprobada por los investigadores y el asesor del proyecto.

Ahora bien, la prueba de personalidad escogida fue el modelo HEXACO, adaptado por *IDR Labs International*. Se escogió esta prueba porque, aunque es de libre acceso, fue construida por autores profesionales certificados que han trabajado con tipología y pruebas de personalidad. Además, este modelo surgió como una forma más completa de una de las pruebas de personalidad más aceptadas y utilizadas por la academia: los cinco grandes factores (Roncero, Fornés y Belloch, 2013). Adicionalmente, esta prueba ofrece puntajes sobre rasgos que los autores incluidos en esta investigación ya han mencionado que la lectura puede afectar, como la empatía y la sensibilidad, por lo que se puede analizar en qué medida los diferentes hábitos lectores que se recogieron en la encuesta afectan cada uno de los rasgos que evalúa la prueba de personalidad.

2.5 Técnicas y procedimientos de análisis

En cuanto a técnicas de análisis, se optó por la categorización de los diferentes datos que arrojó la investigación. Estas categorías permiten desmenuzar las diferentes respuestas de los estudiantes y unirlos bajo una misma tendencia. Además, son necesarios algunos recursos digitales tanto para realización de la encuesta, como para su organización, tabulación y análisis, como Google Forms y Excel. Para conocer las relaciones entre las variables, se utilizaron principalmente tablas dinámicas de Excel, comparando los promedios obtenidos por los estudiantes en los puntajes de cada factor de personalidad o de desempeño académico con las respuestas marcadas en la encuesta sobre los hábitos y preferencias de lectura. Además, se hizo uso de la estadística descriptiva y de la medida de tendencia central.

2.6 Etapas y actividades ejecutadas

Para este trabajo, se trabajó el primer semestre en la parte conceptual, comenzando por el estado del arte, pasando a la problematización, el marco teórico, la justificación, los objetivos y

la metodología a seguir en el siguiente semestre. Durante este último, se construyó, revisó y aplicó la encuesta, y finalmente se analizaron los resultados que esta dio.

3. Resultados

Para el análisis de los resultados, se utilizó la estadística descriptiva, en especial de las medidas de tendencia central, para una organización, presentación y descripción más accesibles al lector, apoyándose gráficas para la presentación de la información, y se organizaron los datos en las siguientes categorías: Efectos de la lectura en la personalidad (con las subcategorías Honestidad, Emocionalidad, Extroversión, Agradabilidad, Diligencia y Apertura) y Efectos de la lectura en el desempeño académico (con las subcategorías Prueba Saber, Lengua Castellana, Matemáticas, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales). Además, se presentan los factores que resultaron más relevantes en su relación con las variables dependientes.

3.1 Efectos de la lectura en la personalidad

Es importante tener en cuenta que, en esta categoría, los puntajes altos no implican necesariamente una personalidad mejor, aunque varias de las dimensiones son consideradas positivas por la cultura, como la honestidad y la apertura. Por ejemplo, los puntajes bajos en el factor *Emocionalidad* implican valores positivos como la valentía. Para el análisis de esta categoría, se compararon los resultados obtenidos por los encuestados en cada factor de personalidad de la prueba HEXACO (los cuales van del 1 al 100) con los datos relacionados con hábitos y preferencias de lectura. Hubo algunos factores de hábitos lectores que tuvieron un comportamiento similar en todas las subcategorías: quienes marcaban «lo detesto» en los diferentes géneros de literatura y las formas artísticas tenían los puntajes más bajos. También tuvieron puntuaciones bajas quienes mostraron preferencia por el uso de páginas digitales de

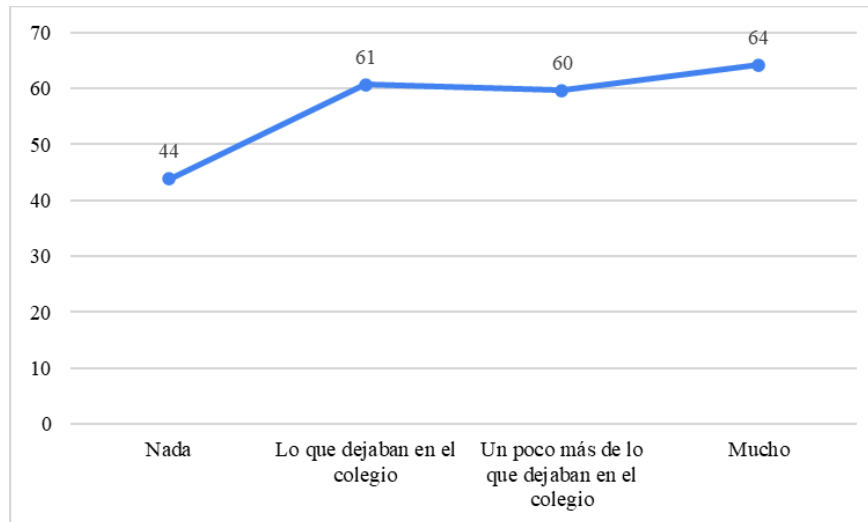
autopublicación (como *Wattpad*) para la búsqueda y adquisición de lecturas, con la excepción del factor *Extroversión*.

3.1.1 Honestidad

Los puntajes altos en esta dimensión implican una personalidad característica de sujetos «[...] genuinos, justos, no manipuladores, respetuosos de la ley, modestos, apacibles y despreocupados con el estatus o el lujo» (IDR Labs, s.f.). En primer lugar, se encontró que los estudiantes que leían más durante su infancia y adolescencia obtuvieron en promedio resultados más altos que aquellos que leían poco. Como se observa en la Figura 1, hubo un aumento de 20 puntos entre los que respondieron que no leían nada y los que leían mucho. El comportamiento es similar en las respuestas a *¿Qué tanto leían en su adolescencia?*, con un aumento de 16 puntos.

Figura 1

Promedios de los puntajes de Honestidad según respuestas a la pregunta ¿Qué tanto leía en su infancia?



Otros de los hallazgos son los relacionados con las preferencias por tipos de lecturas. Se encontró relación en cuatro géneros: acción/aventuras, literatura clásica, filosofía y dramaturgia. El gusto por estas lecturas obtuvo una relación inversamente proporcional en el género de acción, mientras que, en las otras tres, la relación fue directa. Quienes respondieron que detestaban las lecturas de acción obtuvieron, en promedio, un puntaje de 78, y los que respondieron que les encantaban, un puntaje de 57. Los otros tres géneros tuvieron un comportamiento similar al de dramaturgia, que tuvo un puntaje promedio de Honestidad de 53 para quienes la detestan y uno de 62 para quienes dijeron que les encantaba.

Por último, en lo concerniente a las preferencias más específicas, se encontró que los puntajes más altos prefieren lecturas del siglo XIX, conseguidas principalmente en línea. Además, el contenido más consumido en redes sociales son los tutoriales.

3.1.2 Emocionalidad

Este factor hace referencia a la intranquilidad y la empatía, por lo que los puntajes bajos caracterizan a personalidades valientes y más racionales (IDR Labs, s.f.). En este caso se encontró un comportamiento interesante: quienes respondieron que les gusta leer tuvieron un puntaje más bajo que aquellos que respondieron que no, pero en las preguntas relacionadas con

la cantidad de lectura realizada durante la infancia y adolescencia, se apreció que los puntajes más bajos fueron de quienes menos leían.

En cuanto a las preferencias por tipos de lecturas, se halló que quienes declararon disfrutar de la literatura clásica, el romance y la poesía tuvieron puntajes más altos que aquellos a quienes les disgustan estos géneros. En los demás no se encontró correlación. En los intereses por formas artísticas fue más variado: los puntajes fueron más altos para quienes disfrutaban de la danza y la fotografía, mientras que fueron bajos para quienes tienen interés por el cine y la arquitectura.

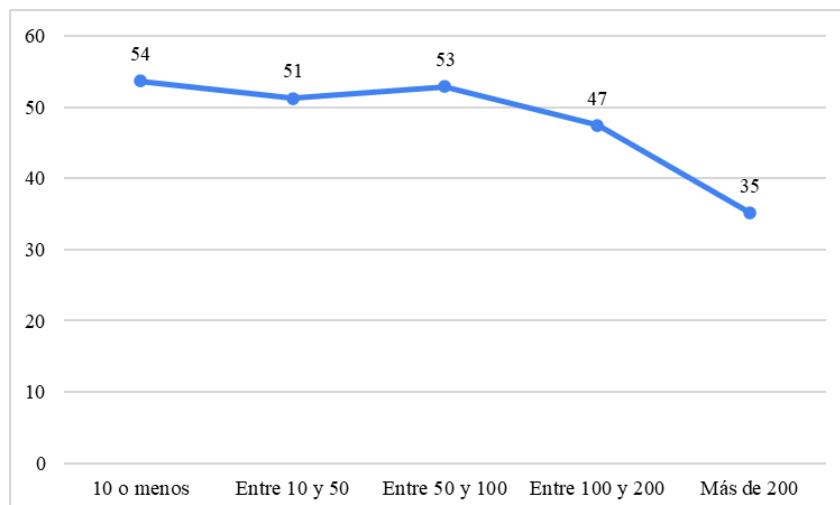
Ahora bien, en las preferencias específicas, los puntajes altos mostraron preferencia por las lecturas de los siglos XVIII y XIX, adquiridas a través de medios diversos, como préstamos y librerías. Además, el contenido preferido en redes sociales son publicaciones de familiares y amigos.

3.1.3 Extroversión

Los puntajes altos en esta dimensión nacen de personalidades que disfrutaban de las interacciones sociales, son más animadas y suelen tener una mejor autoestima (IDR Labs, s.f.). En este caso, los puntajes más bajos correspondieron a aquellos que afirmaron que les gustaba leer, y hubo una disminución en los niveles de extroversión según aumentaba la cantidad de páginas que leían a la semana, como muestra la Figura 2. De igual forma, obtuvieron puntajes más bajos quienes tienen biblioteca en sus casas.

Figura 2

Promedios de los puntajes de Extroversión según respuestas a la pregunta ¿Cuántas páginas lee en una semana aproximadamente?



Sin embargo, quienes declararon que disfrutaban del cine y asisten con más frecuencia tuvieron puntajes más altos. En cuanto a los tipos de lecturas, las de desarrollo personal y finanzas y dramaturgia tenían mejores puntuaciones conforme aumentaban los puntajes de extroversión. Por otro lado, en las formas artísticas, la pintura fue mucho más apreciada por los introvertidos.

En los puntajes más altos, se encontró inclinación hacia los libros anteriores al siglo XVII, y fue el único que mostró preferencia hacia las páginas de autopublicación digitales, además del uso de bibliotecas virtuales y físicas. En redes sociales, el contenido con mayor promedio fue el de desarrollo personal.

3.1.4 Agradabilidad

En este factor, los puntajes más altos caracterizan a sujetos «[...] pacientes, blandos, buenos, indulgentes, apacibles, complacientes, flexibles en sus opiniones e indulgentes al juzgar a los demás» (IDR Labs, s.f.). Estos puntajes fueron más elevados para las personas que asisten con mayor regularidad a eventos artísticos y leen una mayor cantidad de páginas semanalmente. Además, el aumento en los puntajes de quienes leían mucho durante la adolescencia (con un promedio de 67) fue muy significativo en comparación con los que no leían (con uno de 29).

Ahora bien, tanto en los géneros desarrollo personal y finanzas, literatura contemporánea, poesía y dramaturgia hubo puntuaciones más altas en quienes más los disfrutaban. Lo mismo ocurrió en las artes de danza, literatura, cine y escultura, con la excepción de que en pintura el comportamiento fue opuesto. Adicionalmente, quienes practican tres o más artes tuvieron mayores puntajes que los que practican dos o menos.

Por último, los encuestados con altos puntajes se mostraron inclinados hacia las lecturas anteriores al siglo XVII, utilizando principalmente bibliotecas digitales y físicas. Los altos promedios, además, se sitúan en el poco uso de las redes sociales, con el desarrollo personal como el contenido más consumido.

3.1.5 Diligencia

Una alta puntuación en este factor describe a personas que están más organizadas y tienen mayor disciplina (IDR Labs, s.f.). Aquí se encontró que las personas con mayores puntajes compran libros con mayor frecuencia. De igual forma aumentaron los puntajes en quienes afirmaron que les gustan los libros de desarrollo personal y finanzas, romance, literatura contemporánea, divulgación científica y ciencia ficción, misterio y poesía. A su vez, quienes practican tres o más artes tuvieron un mayor promedio que quienes practican dos o menos.

Finalmente, sobre las preferencias específicas, se encontró interés en los puntajes altos en los libros anteriores al siglo XVII y del XIX, adquiridos principalmente en bibliotecas digitales o físicas. Al igual que en otras dimensiones, las mayores puntuaciones fueron obtenidas por aquellos que utilizan mínimamente las redes sociales y consumen contenido de desarrollo personal.

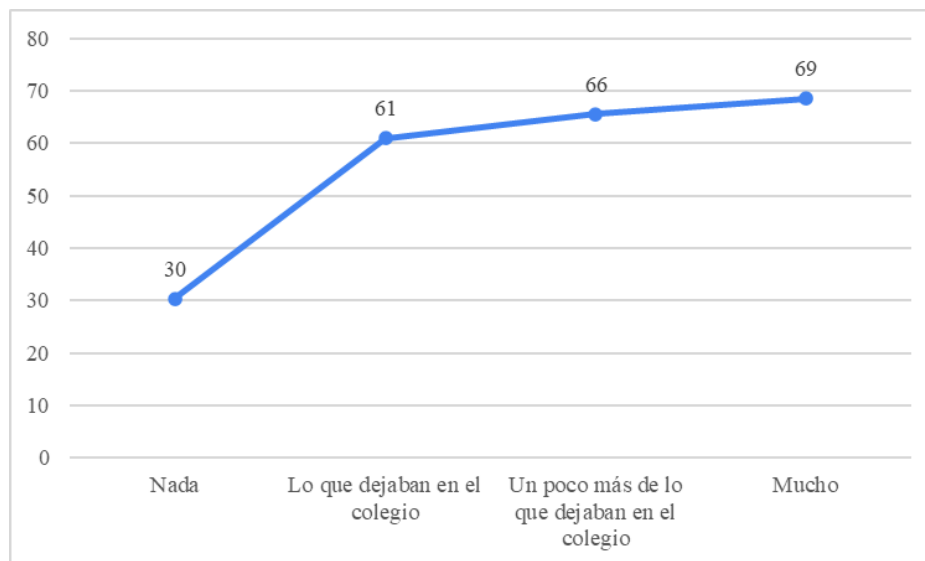
3.1.6 Apertura

En esta dimensión, los puntajes más altos son obtenidos por sujetos que «[...] son poco convencionales, creativos, intelectuales, inquisitivos, tienen una gran imaginación y les gusta escuchar opiniones nuevas e inusuales» (IDR Labs, s.f.). Los promedios de estos puntajes tuvieron un aumento en varios factores que muestran mayor consumo de obras artísticas: tener biblioteca en casa, visitar bibliotecas con regularidad, asistir frecuentemente al cine y a eventos artísticos, leer varias páginas a la semana, haber leído durante la infancia y adolescencia y practicar diferentes artes. En la Figura 3 hay un ejemplo de lo anterior.

En lo concerniente a las preferencias por tipos de lecturas, hubo mayores puntajes en quienes disfrutaban la acción y aventuras, literatura clásica, divulgación científica y ciencia ficción, filosofía, poesía, literatura latinoamericana, dramaturgia y literatura contemporánea, esta última con un aumento muy significativo de 37 puntos. En las formas artísticas, el comportamiento fue similar, con aumentos según el gusto por la danza, la literatura, el cine, la escultura y el cómic.

Figura 3

Promedios de los puntajes de Apertura según respuestas a la pregunta ¿Qué tanto leía en su adolescencia?



Por último, en cuanto a las preferencias más específicas, los puntajes altos mostraron inclinación hacia lecturas del siglo XIX o anteriores al XVII, y también hacia la adquisición de libros a través de préstamos de amigos o bibliotecas. Además, utilizan las redes sociales en menor medida, con las noticias como el contenido más consumido.

3.2 Efectos de la lectura en el desempeño académico

En esta categoría, para su análisis, se comparan los resultados que tenían los encuestados durante la secundaria en lengua, matemáticas, ciencias naturales y sociales y los resultados que obtuvieron en la Prueba Saber con sus hábitos y preferencias de lectura. En cuanto a sus hábitos, en todas las subcategorías, se encontró que hay dos constantes: todos los que obtuvieron resultados altos leían mucho en su infancia y practican, por lo menos, un arte.

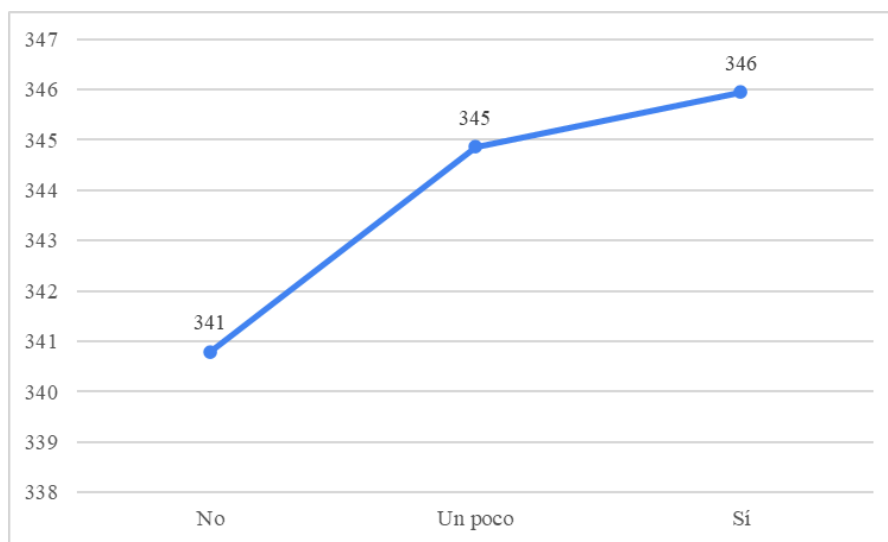
3.2.1 Prueba Saber

En cuanto a lo relacionado a la Prueba Saber, se halló que fueron los estudiantes que respondieron afirmativamente a la pregunta *¿Le gusta leer libros?* los que obtuvieron puntajes más elevados, como muestra la Figura 4; aunque parece que el número de páginas leídas por semana no tiene una incidencia decisiva, pues fueron los que leen entre 10 y 50 páginas por

semana quienes cuentan con un mayor puntaje en la prueba. Ahora bien, quienes leyeron mucho en su infancia fueron quienes obtuvieron el mayor promedio.

Figura 4

Promedio de los puntajes de la Prueba Saber 11 según respuestas a la pregunta ¿Le gusta leer libros?



En cuanto a los gustos entre los tipos de lecturas, los puntajes más altos mencionaron detestar todas las posibilidades, salvo el desarrollo personal/finanzas y el romance. Y el interés por las formas artísticas mantiene una línea similar, puesto que solo la arquitectura, la música y la literatura mantienen cierta popularidad entre los mejor ubicados. Y aquellos que practican un arte, o más, también obtuvieron resultados mejores que quienes mencionaron no hacerlo.

Las preferencias más específicas de las personas con puntajes elevados apuntan a que prefieren libros escritos en este siglo, y suelen consumirlos en páginas de autopublicación y en formato *PDF*. Además, el contenido que principalmente utilizan es el de divulgación científica.

3.2.2 Lengua Castellana

Para el caso de Lengua Castellana, quienes tenían biblioteca en casa fueron los que se alzaron con un mayor desempeño en esta área durante la secundaria, y los que visitan con

frecuencia bibliotecas públicas, una vez al mes, son los que obtuvieron mejores resultados. En cuanto a la asistencia a eventos de índole artística, los de mejor rendimiento son aquellos que van con mayor frecuencia a este tipo de actividades, y la calificación es casi directamente proporcional a la frecuencia de asistencia.

El gusto por la lectura también permite ver otra diferencia considerable, ya que a quienes no les gusta tenían un desempeño básico en promedio; en cambio, los que sí les gusta tenían un rendimiento alto. Asimismo, los que más páginas leen son los que mejores notas tenían, al igual que aquellos que leían mucho en la infancia y la adolescencia. Y entre las lecturas que gustan a los de desempeño más alto, están la literatura clásica y contemporánea, el romance, la poesía y el teatro, y tienen una propensión mayor hacia la literatura y la fotografía de entre todas las artes. Además, suelen practicar alguna forma de arte o varias.

Aquellos que obtenían puntajes altos tienen un gusto por la literatura que ya ha sido consagrada con el paso del tiempo, con los libros escritos en el siglo XIX y el XVI o antes como sus favoritos, y adquieren estos libros en bibliotecas virtuales. Además, utilizan muy poco las redes sociales, y lo hacen para ver tutoriales, publicaciones sobre artes y noticias.

3.2.3 Matemáticas

El caso de las personas con un alto rendimiento en el área de Matemáticas es cuanto menos singular. Las personas con los mejores puntajes no cuentan con una biblioteca propia, y tampoco suelen visitar bibliotecas, no frecuentan los cines, y tampoco asisten a eventos artísticos. Aquellos que dijeron que no les gusta leer obtuvieron calificaciones más altas que los que señalaron que sí les gustaba. Con todo, estas personas mencionaron haber leído mucho en su infancia, mas no tanto en su adolescencia, y los que tienen mayor rendimiento en esta área son los que practican alguna forma de arte.

Y en cuanto a sus gustos por la lectura, sus preferencias están en el desarrollo personal/finanzas, romance, divulgación científica/ciencia ficción y teatro; además, gustan de la pintura, música, arquitectura y danza. Finalmente, en cuanto a las preferencias específicas, los mayores puntajes gustan de los libros escritos en el siglo XVII o antes, y los adquieren en librerías, originales o de segunda mano. Además, en redes sociales, consumen principalmente noticias y tutoriales.

3.2.4 Ciencias Naturales

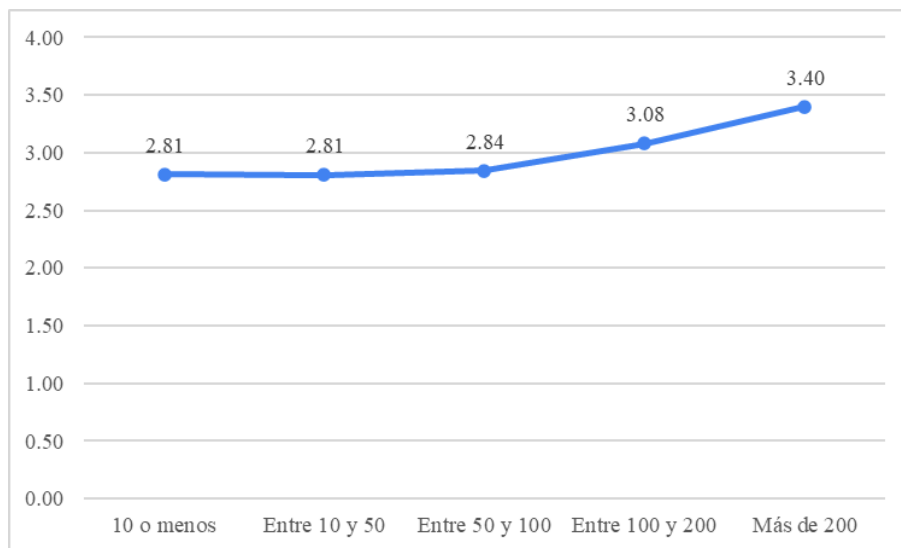
El buen desempeño en esta área se encontró vinculado con la poca asistencia al cine o a eventos artísticos. Sin embargo, quienes leían durante su infancia y practican algún arte tuvieron desempeños más altos. En cuanto a las preferencias por tipos de lecturas, solo se encontró correlación con los libros de desarrollo personal y finanzas, cuyo gusto aumentaba con el buen desempeño. Las lecturas favoritas de los estudiantes con alto rendimiento fueron las del siglo XVIII y anteriores al XVII, encontradas en bibliotecas digitales, y el contenido favorito en redes sociales fue el de desarrollo personal, tutoriales y publicaciones de familiares y amigos.

3.2.5 Ciencias Sociales

El hábito lector tuvo una relación significativa con el buen desempeño de esta área en varios factores: la frecuencia con la que se asiste a bibliotecas, la regularidad con la que se compra un libro, la cantidad de páginas leídas durante la semana, la cantidad de lectura que se realizaba durante la infancia y la cantidad de artes que se practican; en la Figura 5 se muestra un ejemplo de lo anterior. Ahora bien, el tipo de lectura que más tuvo relación con el buen desempeño fue el de literatura contemporánea, que aumentaba según el interés que los encuestados tenían. En el gusto por las formas artísticas también se encontraron varias relaciones positivas, con la pintura, la literatura y la fotografía.

Figura 5

Promedio del desempeño académico en Ciencias Sociales según respuestas a la pregunta ¿Cuántas páginas lee en una semana aproximadamente?



Por último, en cuanto a las preferencias más específicas, la fecha de los libros favoritos con mayor promedio fueron las anteriores al siglo XVII, adquiridos a través de préstamos de amigos o familiares. En las redes sociales, quienes presentaban mejor rendimiento escogieron el contenido de desarrollo personal y las publicaciones sobre fotografía, literatura u otras artes.

4. Discusión

4.1 Sobre la lectura, el arte y la personalidad

Hay ciertos rasgos de la personalidad que cambian, se desarrollan con la lectura y el contacto con el arte. Vargas Llosa (2002), por mencionar alguno, es uno de esos artistas que habla de la fuerza que tiene el arte en el cambio de las personas, de su desarrollo. Es innegable que la lectura, y también el consumo cultural, tiene efectos en la personalidad; es, como la llama el nobel peruano, «[...] uno de los más enriquecedores quehaceres del espíritu» (p. 405), y enriquece porque transforma a todo aquel que lee, que se acerca al arte y se interesa por él.

Aunque esto no solo depende de las personas, también depende de factores como la procedencia de los padres, su formación, su estatus, etc.

Así que la lectura y la apreciación artística, como una práctica constante, o la ausencia de esta, tienen una incidencia notable en los puntajes altos, o bajos, en las distintas dimensiones de la personalidad. En todas las dimensiones, salvo en la de extroversión, los puntajes altos tuvieron una relación directa con un alto consumo cultural, en especial con la lectura. Por ejemplo, la poesía la tuvo con emocionalidad, agradabilidad, diligencia y apertura, y entre esos el factor de personalidad más afectado positivamente por la lectura fue el de apertura. Además, el gusto por la lectura, lecturas en la infancia, concurrencia al cine o eventos artísticos, también son algunas de las actividades que practican los puntajes más elevados, y lo hacen porque cualidades como la honestidad o la emocionalidad se ven involucradas, se trabajan en el momento de estar en contacto con el arte. Porque consumir arte, apreciar, es también ponerse en contacto con el otro, es salir de sí mismo, es inevitablemente salir del yo.

Un punto en común que tienen varias de estas categorías, salvo extroversión y diligencia, es la lectura en la infancia. Todos estos lo hacían, y esta lectura tuvo un gran peso en las diferencias de promedio. Es natural que algunos rasgos se desarrollen más que otros por causa de la lectura. Si se pasa mucho tiempo enfrascado en historias, en otro mundo, es poco probable dar especial importancia a las interacciones sociales, porque el mundo se les hace chico.

El arte transforma, «[...] no hay arte sin transformación» (Bresson, 1979, p. 16), cuestiona profundamente, da herramientas para comprender qué es bueno y malo, cómo se siente el otro, qué lo inquieta y lo hace sufrir, te hace vivir en carne propia su vida, y todo eso transforma inevitablemente a aquel que sujeta el libro, o mira, pasmado, el cuadro o la escultura. El arte

lleva a cuestionar, y esas preguntas, tarde o temprano, recaen sobre las conductas propias, de allí que los puntajes altos en honestidad y agradabilidad estén ligados al alto consumo artístico.

Además, la literatura, y el arte, se trata de una «[...] fuente motivadora de la imaginación y la insatisfacción que nos refina la sensibilidad» (Vargas Llosa, 2002, p. 423), por lo que no es fortuito que los puntajes altos en apertura y emocionalidad estuviesen influidos por el arte. La imaginación se trabaja, debe hacerlo, y no hay nada mejor que el arte para ello, porque «[...] brinda a la imaginación múltiples posibilidades y concede especial importancia a la interpretación personal» (Eisner, 1992, pp. 27-28). Lo mismo sucede con la emocionalidad, porque el arte hace sentir al lector lo que sienten los personajes de esas ficciones que tanto emocionan, como lo señala Eisner: «Incluso en la ficción –quizá especialmente en la ficción– podemos captar el significado no sólo de Don Quijote como persona particular, sino de todas las luchas que compartimos con él» (p. 26). Don Quijote, o cualquier otro; lo que importa es su capacidad para que el lector pueda identificarse con lo que él siente, y esta identificación solo puede llevar a un cambio, una transformación.

Ahora bien, quienes marcaban «lo detesto» en los diferentes géneros de literatura y las formas artísticas tenían los puntajes más bajos en todos los factores de personalidad. El rechazo, quizás el odio, por las formas artísticas, aunque no sea culpa propia, lleva a una personalidad radicalmente distinta. Si los lectores son honestos, emocionales, introvertidos, agradables y creativos y poco convencionales, los no lectores son más abiertos a la extroversión, poco indulgentes y complacientes, más cerrados y racionales. No es que uno sea mejor que el otro, simplemente son distintos.

4.2 Sobre la lectura, el arte y el desempeño académico

Los efectos de la lectura se expanden en distintos ámbitos, y parece que el éxito académico es uno de ellos. Todos los encuestados que mencionaron tener puntajes elevados en las materias principales de la educación secundaria leyeron mucho en su infancia. No es casual. La lectura en una edad temprana parece ser un factor determinante en el éxito académico, medido por los resultados en los exámenes y las pruebas de estado. Esta actividad los dota de competencias que los hace sobresalir de entre sus pares, y esto no obedece a una acción directa de la escuela, ya que en la infancia el contacto y su integración con esta aún no es muy profundo, y además «[...] la enseñanza artística ocupa un espacio muy reducido tanto en la escuela primaria como en la secundaria» (Bourdieu, 2010, p. 46).

Se trata, por el contrario, de una influencia directa de los padres. La familia ocupa un rol decisivo en la formación de las personas, y son los que crean, sin que estos se den cuenta, la predisposición hacia la lectura y el arte. La influencia educativa, señala Pierre Bourdieu (2010), más importante y que mejor se esconde es la que se da en el seno de la familia (p. 138). Así que no es fortuita la relación que hay entre la lectura infantil y el rendimiento académico. Son las personas más cultivadas las que mejores resultados obtienen, y las que más influyen en sus hijos sobre el consumo cultural. Los puntajes más altos de las Pruebas Saber son de aquellos que mencionaron que habían leído, leen y que asisten con frecuencia a eventos de índole artística. No es que estas personas fueran elegidas o dotadas de capacidades sobrehumanas, sino que son personas beneficiadas por la formación con la que cuentan sus familiares y su posición social.

Sin embargo, la lectura no parece seguir la misma línea de popularidad conforme el tiempo avanza, y parece que algunos se han inclinado hacia otros intereses. Parece que Montesquieu (2024) erraba, al menos de forma parcial, al decir que «[...] una cosa que nos ha

agradado sigue agradándonos por la sola razón de que nos agradó, pues unimos la antigua idea a la nueva» (p. 27). En algunos casos, aquellos que parecen más inclinados a las Ciencias Humanas, el gusto por la lectura se mantuvo, como los estudiantes de mejor rendimiento en Lengua Castellana y Ciencias Sociales. Pero la situación se torna distinta con los puntajes altos que sienten predilección por las Matemáticas y las Ciencias Naturales. Hay en ellos un menor interés por la lectura y la asistencia a eventos de índole artística. El interés se torna hacia un lenguaje distinto, como el matemático, del que la literatura rara vez hace uso.

Hay una escisión entre los intereses de estos dos tipos de estudiantes, y de allí que exista esta distinción, que puede observarse, por ejemplo, en lo que menciona Susan Sontag (2007): «En los últimos años ha habido no pocas discusiones sobre el supuesto abismo abierto hace dos siglos, con el advenimiento de la Revolución industrial, entre “dos culturas”, la artísticoliteraria y la científica» (p. 233). Por ejemplo, los de mejor desempeño en Lengua Castellana y Ciencias Sociales tuvieron un interés mayor por la literatura y la fotografía, artes que no gozaron de especial consideración entre los más inclinados a las matemáticas y las ciencias naturales.

Y también hay distintas preferencias al momento de seleccionar lo que leen. Los que se desempeñaban bien en Matemáticas y Ciencias Naturales coincidieron en su gusto por el desarrollo personal y las finanzas, los otros lo hicieron en su gusto por el teatro y la literatura clásica o contemporánea.

4.3 Práctica artística, personalidad y desempeño académico

Todos aquellos que señalaron ser practicantes de una o varias formas artísticas obtuvieron resultados más altos en todas las áreas, tanto en personalidad como en desempeño académico. El arte, la cultura, tiene un rol importantísimo en el devenir de las personas, y aún en el momento en que se es un niño. La cultura, el anhelo de esta y las habilidades para hacerla propia parecen estar

distribuidas de una forma desigual e injusta, y así parece que lo es con la práctica artística.

¿Cómo adentrarse en la práctica del arte si no se consume arte? ¿Cómo hacerlo si no se conocen los rudimentos necesarios? ¿Cómo pintar o esculpir si no se sabe cómo empezar?

Sin guía, no se puede crear nada, porque no se sabe qué se ha hecho en ese campo ni qué se puede hacer ni cómo hacerlo, de allí que tantos maestros en la pintura, por ejemplo, tuvieran que comenzar su carrera como aprendices, nótese a Da Vinci o Velázquez. Muchos músicos fueron a un conservatorio, los arquitectos estudian años, los poetas leen incansablemente y tienen a distintos autores como maestros.

Los que practican artes son los que han tenido acceso al arte, y lo tienen porque se ha creado en ellos esa necesidad por el arte, por leer, ver, escuchar. Bourdieu (2010), hablando del libro, menciona lo siguiente: «[...] hay lecturas diversas, por tanto competencias diferentes, instrumentos diferentes para apropiarse de ese objeto, instrumentos desigualmente distribuidos, según el sexo, según la edad, esencialmente según la relación con el sistema escolar» (p. 258). Esa misma distribución sucede con el acceso a las prácticas artísticas, porque el arte, en especial el arte moderno, exige a quienes quieren apropiarse de él, no solo como consumidores, sino también como artistas, ya que para producir algo, se deben tener nociones claras de ese campo, de ese arte.

El arte, por lo experimental de su forma, de lo que produce, crea un efecto de distancia, y causa distanciamientos, rechazos, sorpresas, sospechas, preguntas sobre las finalidades de la obra y del arte mismo (Lipovetsky, 1983, pp. 73-74). Esto último, aparte de explicar las dificultades para practicar el arte, también explica por qué algunos muestran abiertamente rechazo hacia varias formas artísticas: simplemente no tienen una forma de apropiarse de las obras, no logran entender y eso lleva a un rechazo y un odio hacia ese tipo de arte.

4.4 Redes sociales, personalidad y desempeño académico

Los altos puntajes de personalidad y en rendimiento académico tienden a consumir en poca medida redes sociales, y el contenido de desarrollo personal estuvo relacionado con puntajes altos en extroversión, agradabilidad, diligencia y en Ciencias Naturales, mientras los tutoriales fueron de elección de los puntajes altos en Honestidad, Lengua Castellana y Matemáticas. El uso de redes sociales, en tanto sea de una forma adecuada y responsable, no debería suponer un problema para el desarrollo íntegro del sujeto, pero un alto consumo puede alejar a las personas de otro tipo de actividades, como el consumo artístico. Cunningham y Stanovich (2007) llegaron a los mismos resultados investigativos, aunque enfocados en otro campo, la televisión; ellos encontraron que aquellos que no leían en gran cantidad y usaban su tiempo en otro tipo de actividades, como ver televisión, tuvieron resultados más bajos en las pruebas realizadas que los que sí leían de forma asidua (p. 221).

Las redes sociales pueden presentarse como un obstáculo para familiarizarse con el arte, al robar mucho tiempo y afectar a la concentración (Jasso, López y Díaz, 2017), que es una herramienta poderosa al momento de formar al sujeto de forma íntegra y que, como mostró este estudio, tiene una alta repercusión en las notas obtenidas en cualquier tipo de prueba.

5. Conclusiones

Los datos recogidos, junto a su posterior análisis, confirmaron la hipótesis de la investigación: la lectura, y el tiempo que es dedicado a esta, sí está correlacionada con el desempeño académico y la personalidad en estudiantes de primer semestre de la Universidad Industrial de Santander. Se encontró que el hábito lector y un amplio consumo cultural pueden derivar en personas más honestas, empáticas, sensibles, introvertidas, amables, diligentes y

creativas. Además de que ambos factores también contribuyen a un mejor rendimiento académico, especialmente en las áreas de Lengua Castellana y Ciencias Naturales.

Se concluye, además, que no solo es importante la lectura, sino además el tipo de lectura que se realice, pues los rasgos de la personalidad anteriormente mencionados no estaban presentes en quienes leían a través de páginas de autopublicación en línea, ni en quienes dedicaban bastante tiempo a redes sociales.

Ahora bien, es importante tener en cuenta que este estudio tuvo algunos obstáculos que, en caso de ser superados por otras investigaciones, se lograría llegar a resultados más sólidos y certeros. Habría sido ideal, por ejemplo, tener una muestra mayor con una población de diferentes zonas, o también el uso de una prueba de personalidad con mayor aceptación en la academia. También sería muy revelador realizar una investigación de tipo experimental en niños de primaria para evaluar el efecto de una exposición a diferentes tipos de lectura.

Referencias

- Acha, J. (2008). *La apreciación artística y sus efectos*. Trillas.
- Barthes, R. (1984). *Le bruissement de la langue*. Éditions du seuil.
- Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Sociológica*, 2(5), 11-17.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (1977). *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza (Vol. 1)*. Barcelona: laia.
- Bourdieu, P. (2000). *Poder, derecho y clases sociales*. Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P. (2010). *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Siglo Veintiuno Editores.
- Bresson, R. (1979). *Notas sobre el cinematógrafo*. Ediciones Era.
- Cárdenas, J. (2018). *Investigación cuantitativa*. trAndeS.
- Cela, C. (29 de marzo de 1993). El hábito de la lectura. *ABC*.
- Cunningham, A. y Stanovich, K. (2007). Los efectos de la lectura en la mente. *Estudios públicos*, (108), 207-229.
- De Secondat, C. y De Montesquieu, B. (2024). *Ensayo sobre el gusto*. Siruela.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2020). Encuesta de consumo cultural. Bogotá.
- <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cultura/consumo-cultural>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2018). Encuesta Nacional de Lectura-ENLEC. Bogotá.
- <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cultura/encuesta-nacional-de-lectura-enlec>

- Eisner, E. (1992). LA INCOMPRENDIDA FUNCIÓN DE LAS ARTES EN EL DESARROLLO HUMANO. *Revista Española de Pedagogía*, 50(191), 15–34.
<http://www.jstor.org/stable/23764907>
- Fernández, R. (25 de marzo de 2024). Redes sociales con mayor número de usuarios activos mensuales a nivel mundial en enero de 2024. Statista.
<https://es.statista.com/estadisticas/600712/ranking-mundial-de-redes-sociales-por-numero-de-usuarios/#:~:text=Facebook%20encabezaba%20de%20nuevo%20en,red%20social%20ha%20sido%20imparable.>
- Greimas, A. y Courtés J. (1990) *Diccionario Razonado de la Teoría del Lenguaje*. Gredos.
- Individual Differences Research Labs. (s.f.). *Prueba HEXACO*.
<https://www.idrlabs.com/es/hexaco/prueba.php>
- Jasso, J., López, F., y Díaz, R. (2017). Conducta adictiva a las redes sociales y su relación con el uso problemático del móvil. *Acta de investigación psicológica*, 7(3), 2832-2838.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2007471917300546>
- Latorre, A., Del Rincón, D., y Arnal, J. (1996). *Bases metodológicas de la investigación educativa*. Barcelona: Hurtado ediciones.
- Lipovetsky, G. (1983). *L'ère du vide. Essais sur l'individualisme contemporain*. Gallimard.
- Medel, E. (2011). La buena literatura. *Cuadernos hispanoamericanos*, (727). 108-111.
<https://www.cervantesvirtual.com/obra/la-buena-literatura-resena/>
- Mota de Cabrera, C. y Villalobos, J. (2007). El aspecto socio-cultural del pensamiento y del lenguaje: visión Vygotskyana. *Educere*, 11(38), 411-418.
[http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102007000300005&lng=es&tlng=es.](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102007000300005&lng=es&tlng=es)

- Orús, A. (4 de enero de 2024). Industria mundial del libro - Datos estadísticos. Statista. <https://es.statista.com/temas/11254/industria-del-libro-en-el-mundo/#topicOverview>
- Pereira, A. y Villamizar, L. (2021). *Percepciones de padres de familia y estudiantes en el área metropolitana de Bucaramanga sobre los procesos de lectura con recursos virtuales durante la pandemia 2020* [Tesis de pregrado, Universidad Industrial de Santander]. Repositorio de la Universidad Industrial de Santander.
- Proust, M. (2006). *Sobre la lectura*. Libros del Zorzal.
- Ramírez, A., Parra, J. y Yepes, J. (2016). *La influencia de géneros televisivos en el lenguaje y las relaciones escolares en estudiantes de octavo grado en una institución educativa pública de Bucaramanga: un estudio de caso* [Tesis de pregrado, Universidad Industrial de Santander]. Repositorio de la Universidad Industrial de Santander.
- Roncero, M., Fornés, G. y Belloch, A. (2013). Hexaco: Una nueva aproximación a la evaluación de la personalidad en español. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 22(3), 205-217.
- Sampieri, R. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill México.
- Sontag, S. (2007). *Contra la interpretación y otros ensayos*. Debolsillo.
- Torres, M. (2017). *Persona, personalidad y relaciones interpersonales*. Parmenia.
- Trujillo, A. J., Bonilla, J., Flor, L. F., y Vargas, N. (2017). Efectividad de un programa de estimulación cognitiva a través del arte en niños con problemas de aprendizaje: un estudio piloto. *Actualidades Investigativas En Educación*, 17(2). <https://doi.org/10.15517/aie.v17i2.28679>

- Uribe, N. (2020). Efectos psicológicos de la literatura en mujeres de un club de lectura en Medellín. *Pensamiento Psicológico*, 18(1), 127-140.
<https://doi.org/10.11144/javerianacali.ppsi18-1.eplm>
- Vargas Llosa, M. (2002). La literatura y la vida. En Mario. Vargas Llosa (Ed.), *La verdad de las mentiras* (pp. 403-424). Punto de lectura.
- Vygotsky, L. (1978). *La mente en la sociedad: el desarrollo de procesos mentales superiores*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Vygotsky, L. (1979). La conciencia como problema en la psicología del comportamiento. *Psicología soviética*, 17(4), 3-35.
- Vygotsky, L. (1981). La génesis de las funciones mentales superiores. En JV Wertsch (Comp.), *El concepto de actividad en la psicología soviética* (págs. 144-188). Armonk, Nueva York: Sharpe.
- Vygotsky, L. (1987). Pensamiento y habla. En R. Rieber y AS. Carton (Comps.), *las obras seleccionadas de LS Vygotsky. Problemas de psicología general* (págs. 37-285). Nueva York, NY: Pleno.

Apéndice

Encuesta aplicada a esta investigación

Muchas gracias por haber abierto esta encuesta, y agradecemos aún más que la responda con honestidad. Recuerde que todas las respuestas son anónimas y serán utilizadas para fines investigativos acerca de la relación de los hábitos lectores con el desempeño académico y la personalidad.

Para empezar, realice el siguiente [Test de personalidad](#) y utilice los resultados para las próximas preguntas.

1. Puntaje de Honestidad-Humildad (Ingrese el número sin el signo %. Ejemplo: 46)
2. Puntaje de Emocionalidad
3. Puntaje de Extroversión
4. Puntaje de Agradabilidad
5. Puntaje de Conciencioso
6. Puntaje de Apertura

Datos de desempeño académico

Para esta sección, ingrese los datos sobre su secundaria como los recuerde. Puede pensar en el promedio aproximado de los años de sexto a undécimo.

1. ¿Cuál fue su puntaje en la Prueba Saber 11?
2. ¿Qué desempeño solía obtener en secundaria en el área de Lengua y Literatura?
 - a. Bajo
 - b. Básico
 - c. Alto
 - d. Sobresaliente

3. ¿Qué desempeño solía obtener en secundaria en el área de Matemáticas?
 - a. Bajo
 - b. Básico
 - c. Alto
 - d. Sobresaliente
4. ¿Qué desempeño solía obtener en secundaria en el área de Ciencias Naturales?
 - a. Bajo
 - b. Básico
 - c. Alto
 - d. Sobresaliente
5. ¿Qué desempeño solía obtener en secundaria en el área de Ciencias Sociales?
 - a. Bajo
 - b. Básico
 - c. Alto
 - d. Sobresaliente

Datos sobre hábitos lectores

1. ¿Tiene biblioteca en su casa?
 - a. Sí
 - b. No
2. ¿Con qué frecuencia visita bibliotecas?
 - a. Una vez al año o menos
 - b. Entre cada tres meses y un año
 - c. Entre una vez al mes y una vez cada tres meses

- d. Una vez al mes
 - e. Una vez por semana o más
3. ¿Cada cuánto compra un libro?
- a. Una vez al año o menos
 - b. Entre cada tres meses y un año
 - c. Entre una vez al mes y una vez cada tres meses
 - d. Una vez al mes
 - e. Una vez por semana o más
4. ¿Con qué frecuencia va al cine?
- a. Una vez al año o menos
 - b. Entre cada tres meses y un año
 - c. Entre una vez al mes y una vez cada tres meses
 - d. Una vez al mes
 - e. Una vez por semana o más
5. ¿Cada cuánto asiste a eventos artísticos como ir al teatro, a un concierto o a una exposición de arte?
- a. Una vez al año o menos
 - b. Entre cada tres meses y un año
 - c. Entre una vez al mes y una vez cada tres meses
 - d. Una vez al mes
 - e. Una vez por semana o más

6. ¿En qué siglo suelen estar escritos sus libros favoritos? (Si no encuentra un patrón, escriba el siglo de su libro favorito) (Recuerde que el siglo son las dos primeras cifras del año más uno)
- a. No me gusta leer
 - b. XXI
 - c. XX
 - d. XIX
 - e. XVIII
 - f. XVII
 - g. XVI o antes
7. ¿Le gusta leer libros?
- a. Sí
 - b. Un poco
 - c. No
8. ¿Cuántas páginas lee en una semana aproximadamente?
- a. 10 o menos
 - b. Entre 10 y 50
 - c. Entre 50 y 100
 - d. Entre 100 y 200
 - e. Más de 200
9. ¿En dónde suele adquirir los libros que lee?
- a. Casi no leo
 - b. Librerías (Panamericana, Profitécnicas, etc.)

- c. Librerías de segunda mano
- d. PDF
- e. Préstamo de bibliotecas
- f. Páginas de autopublicación en línea (Wattpad, Booknet, Inkitt, NovelToon, etc.)
- g. Bibliotecas virtuales (El Libro Total, Cervantes Virtual, etc.)
- h. Préstamo de amigos/familiares

10. ¿Qué tanto leía en su infancia?

- a. Nada
- b. Lo que dejaban en el colegio
- c. Un poco más de lo que dejaban en el colegio
- d. Mucho

11. ¿Qué tanto leía en su adolescencia?

- a. Nada
- b. Lo que dejaban en el colegio
- c. Un poco más de lo que dejaban en el colegio
- d. Mucho

12. ¿Qué tanto le gustan los siguientes tipos de lecturas? (En las de dos opciones, marque de acuerdo a la que más le guste) (Opciones: Lo detesto, no me gusta, lo disfruto y me encanta)

- a. Acción/aventuras
- b. Desarrollo personal / Finanzas
- c. Literatura clásica

- d. Romance
- e. Literatura contemporánea
- f. Divulgación científica / Ciencia ficción
- g. Filosofía
- h. Misterio
- i. Poesía
- j. Literatura latinoamericana
- k. Obras de teatro

13. ¿Qué tanto le gustan las siguientes formas artísticas? (Opciones: Lo detesto, no me gusta, lo disfruto y me encanta)

- a. Pintura
- b. Música
- c. Arquitectura
- d. Danza
- e. Literatura
- f. Cine
- g. Escultura
- h. Cómic
- i. Fotografía

14. ¿Practica alguna forma de arte (pintura, arquitectura, música, danza, literatura, cine, escultura, cómic o fotografía)?

- a. No
- b. Sí, 1 o 2

c. Sí, 3 o más

15. ¿Cuánto tiempo dedica diariamente en promedio a consumir contenido en redes sociales (Instagram, TikTok, YouTube, etc.)?

a. Menos de 15 minutos

b. De 15 minutos a 30 minutos

c. De 30 minutos a 1 hora

d. De 1 hora a 2 horas

e. Más de 2 horas

16. ¿Qué tipo de contenido es el que más consume en redes sociales?

a. Publicaciones de familiares y amigos

b. Comedia o entretenimiento

c. Divulgación científica

d. Desarrollo personal

e. Noticias

f. Tutoriales

g. Publicaciones sobre fotografía, literatura u otras artes